

Pequeñas, pero con grandes verdades

Mitos y realidades financieras sobre las MiPyMEs

Las micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMEs) están en todos lados: en la tiendita de la esquina, en los servicios que usamos a diario y en miles de proyectos familiares. Aun así, alrededor de ellas circulan muchas ideas equivocadas que pueden frenar su crecimiento o poner en riesgo su estabilidad financiera.

Aquí desmentimos algunos de los mitos más comunes.

Mito 1:

“Las MiPyMEs, al ser pequeñas, no necesitan llevar control financiero”

Llevar un registro claro y ordenado de ingresos, gastos y obligaciones es esencial para la salud de cualquier negocio, sin importar su tamaño. En México, la esperanza de vida de muchas MiPyMEs es baja: **52 de cada 100 cierran durante sus primeros dos años de operación**, en gran parte por la falta de planeación y una gestión adecuada de sus recursos.

Un buen control financiero ayuda a anticiparse a problemas de liquidez, a tomar decisiones informadas y fortalecer la operación. Adoptar herramientas básicas de presupuesto y registro no es solo una buena práctica: puede marcar la diferencia entre mantenerse a flote o cerrar.



FALSO



Mito 2:**“Si mi negocio es pequeño, no puedo acceder a financiamiento”**

FALSO

Existen productos financieros diseñados específicamente para MiPyMEs, como créditos empresariales, microcréditos y apoyos gubernamentales. El reto no es el tamaño del negocio, sino conocer las opciones disponibles, comparar condiciones y evaluar correctamente la capacidad de pago.

Las MiPyMEs representan más del 99.8 % de las empresas en México y son un motor clave del desarrollo económico, regional y social del país.

Mito 3:**“Si vendo mucho, mi negocio es rentable”**

VERDAD A MEDIAS

Tener muchas ventas no siempre significa que un negocio esté ganando dinero. La rentabilidad depende no solo de cuánto se vende, sino de los costos de producción, operación y financiamiento. Gastos como renta, insumos, servicios, pagos de créditos y comisiones pueden reducir, o incluso eliminar las ganancias si no se gestionan adecuadamente.

Muchas MiPyMEs enfrentan dificultades porque no analizan sus costos reales ni sus márgenes de ganancia, o porque mezclan el dinero del negocio con el personal. Según el INEGI, estas prácticas afectan la toma de decisiones y la estabilidad financiera, sobre todo en las primeras etapas.

Llevar registros claros, separar cuentas y revisar periódicamente los precios y costos es clave para que vender más realmente se traduzca en ganar más.

Las MiPyMEs no fracasan por ser pequeñas, sino por decisiones financieras tomadas con información incompleta. Identificar estos mitos y entender la realidad detrás de ellos permite fortalecer el negocio, proteger el patrimonio y sentar bases más sólidas para su crecimiento.



Mito 4:**“Las mujeres casi no emprenden”**

FALSO

En México, las mujeres tienen una participación muy relevante en las MiPyMEs. Datos del INEGI muestran que 1.6 millones de estos negocios cuentan con al menos una mujer como propietaria, lo que representa 34% del total.

La mayoría son microempresas, aunque también hay mujeres al frente de pequeñas y medianas empresas. Esto no refleja falta de capacidad, sino barreras persistentes, especialmente en el acceso al crédito: solo 13 de cada 100 MiPyMEs lideradas por mujeres han obtenido financiamiento.

Aun así, estos negocios generan empleo y estabilidad, ya que contratan principalmente a otras mujeres y más de 8 de cada 10 personas permanecen empleadas durante todo el año, con un impacto positivo en sus comunidades.

**Mito 5:****“Es mejor no formalizarse, así evitas impuestos y problemas”**

FALSO

La informalidad puede parecer una salida sencilla al inicio, pero a mediano y largo plazo suele convertirse en una barrera para el crecimiento. Operar de manera formal no solo implica cumplir obligaciones fiscales, también abre la puerta a oportunidades como el acceso a financiamiento, programas de apoyo, contratos con otras empresas y mayor certeza jurídica.

De acuerdo con el Servicio de Administración Tributaria (SAT), la formalización permite a las MiPyMEs integrarse al sistema financiero, emitir comprobantes fiscales, construir historial crediticio y acceder a regímenes diseñados para pequeños negocios, además de esquemas simplificados que facilitan el cumplimiento.